



Teresa Rodríguez (Andalucía No Se Rinde): “En Andalucía necesitamos tener voz propia”

JUANJO BASTERRA :: 08/04/2021

"Estamos cansadas de ser el granero de votos de los partidos centralistas que se olvidan de nosotras entre cosecha y cosecha, cada cuatro años"

Teresa Rodríguez (Andalucía No Se Rinde): “En Andalucía necesitamos tener voz propia, estamos cansadas de ser el granero de votos de los partidos centralistas que se olvidan de nosotras entre cosecha y cosecha, cada cuatro años”

“Grande-Marlaska es otro ministro de derechas para que los poderes fácticos de este país tuvieran claro que la suma PSOE+UP daba cero en políticas de transformación”

“Tenemos miedo de que el festival de renunciadas de la izquierda sea el campo abonado para crecimiento del fascismo, como ha ocurrido en otros países, que se queden con el monopolio de la impugnación tras la domesticación de Podemos”

“Lo de Hásel nos habla de un código penal y una judicatura que no superan los estándares más básicos de respeto a la libertad de expresión”

Juanjo Basterra, kazetaria eta m. soziala * E.H

Teresa Rodríguez, diputada en el Parlamento de Andalucía, impulsa el proceso ‘Andalucía no se rinde’, una convocatoria a un gran debate social abierto a la participación de toda la sociedad andaluza. Sigue en la lucha por Andalucía. Feminista, ecologista y antifascista reclama una Andalucía más justa, solidaria y donde el reparto de la riqueza sea un elemento preferente para dejar atrás décadas en las que la élite económica ha disfrutado de todos los parabienes frente al Pueblo andaluz. Por eso, insiste en que “en Andalucía necesitamos tener voz propia, estamos cansadas de ser el granero de votos de los partidos centralistas que se olvidan de nosotras entre cosecha y cosecha, cada cuatro años”. Y manifiesta que “la ley mordaza sigue siendo el arma en manos de un gobierno que no va a satisfacer las necesidades de la población y que, por tanto, sigue necesitando poder usar la represión”.

Primero me gustaría saber exactamente en dónde te encuentras? En el Parlamento andaluz estás en las no adscritas y he visto que eres portavoz de ‘Andalucía no se rinde’ (luego entraremos en más detalles) para que nos situemos todas y todos.

En el Parlamento, ahora mismo, soy diputada no adscrita junto a mis compañeras y compañeros. Somos 11 las personas excluidas de nuestro grupo parlamentario de 17 por una alianza de Unidas Podemos con el PSOE, Cs, PP y Vox. Fuera del Parlamento soy una de las promotoras de la refundación de Adelante Andalucía en un proceso asambleario que hemos dado en llamar “Andalucía No Se Rinde”.

¿Se nota en Andalucía el cambio de Gobierno del PP con los apoyos de Ciudadanos

y Vox respecto a la larga etapa del PSOE? ¿Se echa de menos al PSOE?

Lo más peligroso ha sido lo que nosotras llamamos el “decreto del descontrol”, un decreto que elimina controles sanitarios y medioambientales a proyectos empresariales en Andalucía, la apuesta que vuelven a hacer por la Andalucía del ladrillazo y los campos de golf que esquilman sus acuíferos y sus recursos naturales, que vive un presente de desenfreno antiecológico hipotecando a las siguientes generaciones, aunque esto, lamentablemente, no es nuevo. El periodo está fuertemente marcado por la gestión de la pandemia y sospecho que la gestión hubiera sido similar. Ya con el PSOE empezaron las rebajas fiscales a las grandes fortunas, las externalizaciones (privatizaciones) en sanidad, el cierre de líneas en la escuela pública y el blindaje de la concertada, etc. Vox se nota sobre todo en polémicas cíclicas de las que no terminan de salir como el veto parental o las subvenciones al tejido asociativo feminista, pero Juanma Moreno se ha comprado un capote y le da coba a su extrema derecha y a su extremo centro. Me encantaría decir que se echa de menos al PSOE porque significaría que la derecha no se está consolidando, pero lo que da más miedo de Moreno Bonilla es que pueda estarse comiendo electorado tradicionalmente del PSOE con su perfil moderado y su coyuntural pose “andalucista” frente a Sánchez. Esto es un clásico, el PSOE y el PP se vuelven “andalucistas” solo cuando el otro partido gobierna en Madrid.

¿La pandemia ha reactivado la crisis que se vive en Andalucía con alto número de paradas y parados, precariedad, desigualdad y pobreza? ¿Qué se puede hacer para salir de la crisis?

La revolución. Quiero decir, darle la vuelta como un calcetín a nuestro modelo productivo y avanzar hacia un modelo de desarrollo endógeno y transición ecosocial que apueste por la economía social andaluza, las energías renovables con control público andaluz para ponerlas al servicio del desarrollo industrial y social de esta tierra, una agricultura ecológica y un turismo de calidad que no se lleven las rentas a otras latitudes a cambio de empleos precarios... Si no juntaremos una crisis con otra, como nos ha pasado con la pandemia y la crisis de 2008.

¿El Gobierno español, el “más progresista” tras la dictadura, deja a un lado al pueblo andaluz, a las mujeres y los hombres andaluces?

Encabezamos las cifras de desigualdad, pobreza, desempleo, precariedad, desahucios, abandono escolar, contaminación e infrafinanciación de los servicios públicos. En la medida en que este gobierno “tan progresista” no hace una reforma fiscal justa, no cuestiona las deudas ilegítimas sino que sigue alimentando ese monstruo insaciable que se comerá una vez más nuestros derechos y los de nuestras hijas, en la medida que no deroga las reformas laborales y la de las pensiones ni regula los alquileres, en la medida que mantiene la ley mordaza, el blindaje de la concertada y el cierre de líneas públicas y los mismos corsés de déficit, en la medida en que no apuesta por una PAC centrada en el empleo y no en la propiedad, en la medida que sigue infrafinanciando a esta tierra; las mujeres y los hombres andaluces no hemos encontrado en este gobierno la satisfacción de nuestra necesidades más básica, no. Pero nos seguirán vendiendo que la limosna del Ingreso Mínimo Vital (IMV), que no le ha llegado a casi nadie, es estupendo para Andalucía.

¿Crees que es necesario echar para atrás las reformas laborales del PSOE y PP que permiten la precariedad abusiva, los bajos salarios y que el control de la negociación colectiva quede también en manos de los empresarios? ¿Por qué la vicepresidenta española Nadia Calviño se opone a su derogación?

Es fundamental. Con perspectiva histórica el PSOE ha realizado las reformas laborales más duras para la clase trabajadora de este país desde los 80 aunque solo sea porque ha gobernado más tiempo y las reformas laborales siempre han ido en la dirección de debilitar a la clase trabajadora frente a la patronal. Nadia Calviño, además, es la derecha más neoliberal del PSOE, así que figúrate.

¿Hay que poner límite a los alquileres como ya ocurre en otros países? ¿Por qué crees que el ministro José Luis Ábalos se opone a la medida de Unidas Podemos?

Obviamente. Porque la patronal inmobiliaria influye más en el PSOE que el conjunto de los inquilinos e inquilinas del Estado español.

¿Qué te parece la “patada en la puerta” que el ministro del Interior Fernando Grande-Marlaska defiende? ¿Por qué se tarda tanto en derogar la ley mordaza? ¿Qué opinas del encarcelamiento de Pablo Hasél?

Grande-Marlaska es otro ministro de derechas para que los poderes fácticos de este país tuvieran claro que la suma PSOE + UP daba cero en políticas de transformación. La ley mordaza sigue siendo el arma en manos de un gobierno que no va a satisfacer las necesidades de la población y que, por tanto, sigue necesitando poder usar la represión.

Lo de Hásel nos habla de un código penal y una judicatura que no superan los estándares más básicos de respeto a la libertad de expresión. Tengo la impresión de que lo máximo que podemos esperar de este Gobierno en materia de libertades civiles es la Ley de Eutanasia, que está muy bien, por cierto, pero habría que aspirar a más.

A la vista de todo esto que está ocurriendo, ¿es más necesario que nunca reorganizar al pueblo andaluz desde la izquierda para frenar el fascismo y las intenciones centralizadoras?

En Andalucía necesitamos tener voz propia, estamos cansadas de ser el granero de votos de los partidos centralistas que se olvidan de nosotras entre cosecha y cosecha, cada cuatro años. Tenemos miedo, además, de que el festival de renunciadas de la izquierda sea el campo abonado para crecimiento del fascismo, como ha ocurrido en otros países, que se queden con el monopolio de la impugnación tras la domesticación de Podemos. Al mismo tiempo, necesitamos una fuerza autocentrada en Andalucía que apueste por ese proceso de desarrollo endógeno que tenemos pendiente en esta tierra. Y de la misma manera, necesitamos una fuerza que de verdad ponga sobre la mesa soluciones reales a nuestros problemas estructurales, soluciones que pasan por políticas e inversiones sociales y ecológicas serias, reales, que vayan más allá de los programas electorales y las campañas de marketing y que aspire a algo más que a ser el lobby de izquierdas del PSOE.

¿Qué es y qué busca ‘Andalucía no se rinde’? ¿Es la refundación de Adelante

Andalucía?

Así es, es un proceso de participación, una vuelta a las asambleas para continuar con la construcción de Adelante Andalucía tras el boicoteo sistemático de Unidas Podemos desde su entrada en el gobierno con Sánchez y tras el conjunto de agresiones sufridas por parte de nuestros excompañeros. Ahora somos libres para seguir construyendo ese partido andaluz de progreso que prometimos al electorado y al pueblo andaluz.

¿Estás a favor de la soberanía de Andalucía, de su independencia?

No existe esa demanda en Andalucía, no estamos en esas. A mí me gusta hablar de “soberanías” en plural, tenemos que conquistar la soberanía económica, energética, alimentaria, es decir, la capacidad de decidir sobre las cosas de comer para poder garantizar el futuro de nuestros hijos y nuestras nietas.

<http://sareantifaxista.blogspot.com/2021/04/teresa-rodriguez-andalucia-no-se-rinde.html>

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/teresa-rodriguez-andalucia-no-se